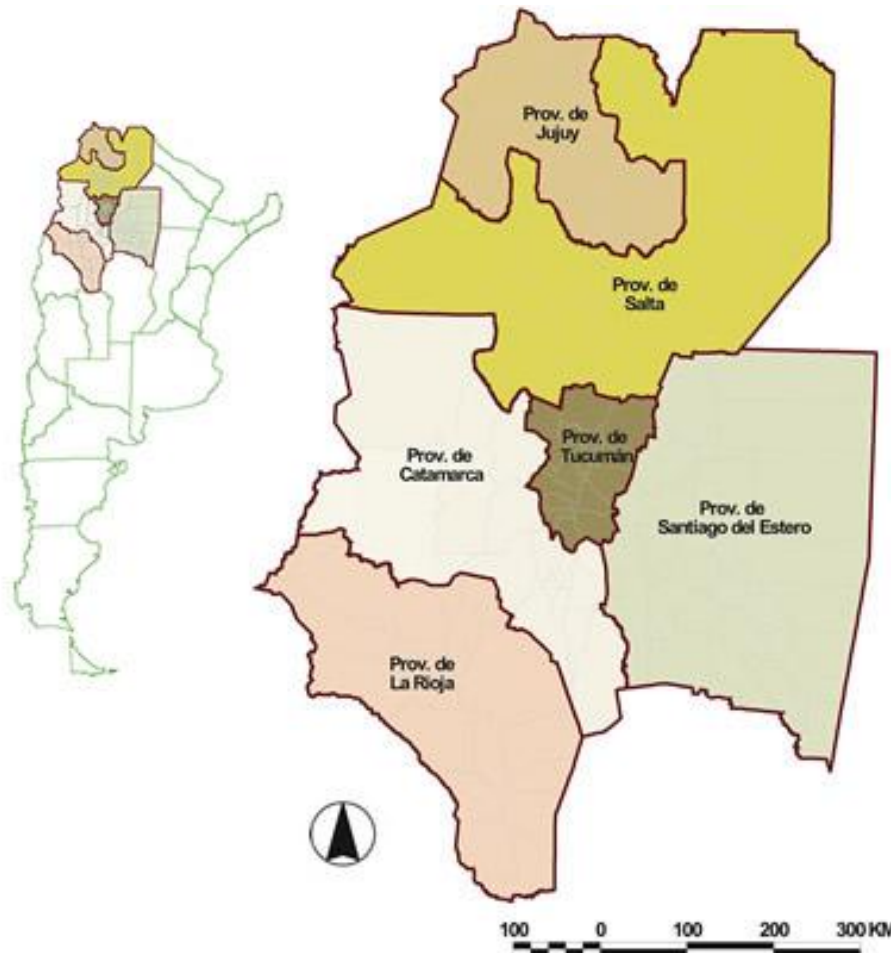


Región: NOA (Noroeste Argentino)



Actualizada por Florencia Ciochini, Paula May y Cecilia Seibane
(2016)

REGION NOA

Introducción

La región del Noroeste Argentino (NOA) abarca las provincias geográficas de Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago del Estero, Catamarca y La Rioja.

Cuenta con una superficie de alrededor de 560.000 km² y una población de 4.910.000 habitantes, ocupando el 16,7% del territorio nacional y albergando el 12,24% de su población.

El mosaico de paisajes que presenta la región, cuenta con variados recursos que han permitido el desarrollo de una economía mixta, agrícola y ganadera, minera y forestal, turística e industrial.

En los últimos años y fundamentalmente a partir del avance de la frontera agrícola se registra en la zona un proceso de concentración productiva, que ha provocado entre otros factores cambios en el uso del suelo, luchas por la tierra y el agua. Como consecuencia de ello en la actualidad se visualizan distintas problemáticas que tienen su influencia en la estructura productiva regional.

A continuación, se desarrollan distintos ítems que describen la región y brindan elementos para su análisis

Condiciones naturales de producción

El NOA está atravesado por el trópico de Capricornio y desde el punto de vista natural se trata de una región muy heterogénea. En ella se encuentran diversidad de climas, desde el subtropical serrano con lluvias abundantes en el Este hasta el árido de altura en el Oeste, debido a dos factores importantes:

- La disposición y altura de los cordones montañosos y de la Puna
- La dirección de los vientos húmedos que originan las precipitaciones

Así a partir de la interrelación entre los diferentes relieves y la variedad de climas se pueden apreciar un conjunto de espacios geográficos heterogéneos: Puna, Quebradas, Sierras Subandinas, valles y planicies del Chaco Seco. Las condiciones ambientales presentes en cada uno de ellos, determina a su vez la realización de distintas actividades productivas.

La Puna: está formada por un conjunto de mesetas separadas por sierras, generalmente de origen volcánico. Tiene una altura media de 3000 a 3500 metros sobre el nivel del mar. En las zonas deprimidas, donde se produce acumulación de agua de lluvia, el porcentaje de materia orgánica es más elevado favoreciendo el crecimiento de pastos abundantes, de mucha importancia para el pastoreo de altura. El 95% de los suelos presentan aptitud ganadera muy restringida. El resto son salares o lagunas.

La cordillera Oriental es la continuación de las cordilleras oriental y central de Bolivia. Entre los cordones montañosos se encuentran quebradas y valles como la Quebrada de Humahuaca y el valle de Lerma donde se estableció la ciudad de Salta. Se destaca la cría de llamas con doble propósito (fibra y carne). También vicuña, alpaca y el guanaco

Los Valles de la cordillera oriental se encuentran protegidos de los avances de los vientos fríos por las sierras, por ello se crean microclimas donde se registran pocas heladas que favorecen la actividad agrícola.

Las Sierras Subandinas se encuentran entre la cordillera Oriental y la Llanura Chaqueña. Son sierras bajas y paralelas, orientadas en el sentido Nordeste Sudoeste. En esta zona se encuentra la selva tucumano boliviana, conocida como la región de las Yungas que en gran parte fue talada por destinar las tierras a la agricultura. El clima y la altura dan origen a distintos pisos de vegetación:

a) **Selvas Pedemontanas**, calientes y húmedas con predominancia de especies arbóreas como la “tipa blanca”, el “cebil”, “pacará”, “tarco”, “jacarandá”, “lapacho rosado”, y “viscote”

b) **Selva Montana**, templado-cálida y húmeda, dominada por “laurel”, “horcomolle”, “cedros y “nogal criollo”.

c) **Bosque Montano**, templado (con heladas invernales frecuentes) y húmedo, dominado por “aliso”, “pino del cerro”, y “nogal”

d) **Pastizales de Altura**, templado-fríos y subhúmedos, que alternan con manchones de bosque montano y arbustales y, a mayor altitud, conforman comunidades herbáceas puras.

El clima en esta subzona se caracteriza por precipitaciones que oscilan entre los 400 y los 900 mm anuales. La zona se sitúa por encima de los 500 metros de altitud, aumentando la humedad y disminuyendo la temperatura con el aumento de altitud. ***Es muy importante lo que ocurre con las masas de aire húmedo que vienen desde el este, del anticiclón del Atlántico Sur, ya que cuando llegan a las Sierras subandinas, se elevan, condensan la humedad, precipitan, y luego siguen como vientos secos. Es por esta causa que la Puna y la Cordillera oriental tienen clima árido.***

La Planicie del Chaco Seco, presenta una suave pendiente noroeste-sudeste y se extiende sobre la mitad occidental de Formosa y Chaco, la oriental de Salta, gran parte de Santiago del Estero, norte de Santa Fe y Córdoba, y sectores de Catamarca, La Rioja y San Luis.

El clima es semiárido presentando diferencias ambientales debido a la existencia de serranías bajas al Oeste y Sur de la Zona. En consecuencia se observan diferencias de precipitaciones anuales variando de 500 mm al Oeste, Centro y Norte de la zona, a 600-700 mm en el Sur y Este.

Aquí el tipo de vegetación característica es el bosque xerófilo (plantas y asociaciones vegetales adaptadas a la vida en un medio seco), cuyos árboles se vuelven más bajos y ralos hacia el Chaco Árido. También abundan, según zonas y subregiones, bosques serranos, sabanas y pastizales.

Las zonas más altas, dentro del relieve llano, poseen bosques xerófilos de “quebracho colorado santiagueño”, y “quebracho blanco”, con “mistol”, “itín”. En algunas áreas bajas, la salinidad y las restricciones en el drenaje condicionan la composición florística, dando lugar a comunidades de “palo santo”, “algarrobos” y “chañar”. También es una zona apta para a actividad ganadera, principalmente cría bovina.



MAPA N° 1: Regiones morfoestructurales del NOA (1).

Construcción social del espacio

Proceso histórico de ocupación del territorio. Principales hitos

Según Sili, M (2011) existen antecedentes históricos, que han facilitado el crecimiento y desarrollo de este espacio regional. En efecto, las ciudades y las haciendas fueron la base de la organización sobre la que se desarrolló el territorio del Noroeste argentino, cuya columna vertebral fue el camino que desde Córdoba subía por Tucumán, Salta, Jujuy y la Quebrada de Humahuaca hasta llegar al Alto Perú.

El sistema de haciendas trabajadas por habitantes de pueblos originarios bajo el duro sistema de encomiendas (lo cual consistía en la entrega de un grupo de aborígenes a un español para su protección, “educación” y evangelización a cambio de cobrar un tributo), las nuevas enfermedades, los conflictos armados y el cambio cultural impuesto a estas comunidades, hicieron que la población aborigen disminuyera en términos absolutos.

En efecto, esta población, compuesta por varios grupos étnicos incluidos en la organización del Imperio Incaico, fue prácticamente diezmada por las nuevas formas de dominación españolas, y hacia el final del período colonial, el NOA se transformó en un espacio mucho más despoblado que el que hallaron los conquistadores en la segunda mitad del siglo XVI. Mientras los llanos del este quedaron en manos de los indígenas, dentro de las haciendas los numerosos grupos étnicos se mezclaron y dieron lugar a una nueva etnia, los collas.

La población, mayoritariamente rural, se mantuvo aislada en las haciendas, viviendo de una economía cerrada basada en la producción de subsistencia y en el trueque. Luego de la Independencia en 1816, y hasta mediados del siglo XIX, la región permaneció marginada y las ciudades se estancaron al perder parte de sus funciones económicas y políticas, mientras el país se organizaba en torno a la región pampeana, y se consolidaba el poder de Buenos Aires y su puerto.

La importancia del cultivo de Caña de Azúcar

En aquella época fue impulsado el cultivo de caña de azúcar por los jesuitas, y hacia 1820 fue reintroducido por el Obispo Colombres en Tucumán, a partir de la desaparición del comercio con el Alto Perú y el mayor protagonismo que tenía el puerto de Buenos Aires.

El ferrocarril favoreció, tras años de marginación, el desarrollo de este cultivo. Con la concentración del comercio regional y el tráfico de mercaderías de y hacia el Noroeste, las ciudades empezaron a crecer nuevamente. Se produjo un reordenamiento del poder económico y regional con la aparición de grupos sociales que se enriquecieron con esta nueva actividad, y la decadencia de otros. Si bien el NOA no fue un polo de atracción para la inmigración europea, la expansión de la economía basada en la explotación de la caña de azúcar atrajo año tras año a inmigrantes de provincias vecinas que llegaron como trabajadores estacionales. Con la tierra en manos privadas y gobiernos provinciales sin interés por la colonización extranjera, el crecimiento demográfico quedó limitado al crecimiento natural y los pocos inmigrantes extranjeros que decidieron quedarse se concentraron en las ciudades. Aunque la producción de caña ya existía en Tucumán de forma artesanal, sólo adquirió dimensiones masivas a partir de 1940, luego del aumento de impuestos que estableció el gobierno federal a la importación de azúcar proveniente de Brasil.

El pie de monte tucumano fue deforestado para dedicarlo a las plantaciones; se formó de este modo una angosta franja donde se concentró la mayor parte de la población y se ubicaron allí las ciudades, unidas primero por el ferrocarril y luego por la Ruta 38.

La producción se organizó a partir de un reducido número de ingenios azucareros que utilizaban la caña producida por miles de pequeños productores minifundistas. El tamaño relativamente reducido del mercado interno y las escasas probabilidades de exportación provocaron sucesivas crisis de sobreproducción, como la de 1966, cuando, ante el cierre de gran parte de los ingenios, se produjo un éxodo masivo de pequeños productores, en especial hacia la ciudad de Tucumán.

Por otra parte, el reemplazo de mano de obra estacionaria por maquinaria redujo notablemente la afluencia de migrantes temporarios. La diversificación realizada con la producción de limones obtuvo resultados positivos, aunque cabe aclarar que quienes cultivan limones no son los pequeños agricultores en crisis sino grandes productores capitalizados.

En la zona del Ramal, que se extiende hacia el Norte, a partir de la localidad de Güemes y a lo largo del valle de San Francisco hasta la frontera con Bolivia, la estructura agraria cañera adoptó la forma de plantación que, dadas las características de su tamaño y necesidad de espacio tendía a ubicarse en zonas de baja densidad de población y tierra barata. El tipo de mano de obra fue evolucionando a lo largo de la historia desde aquella ligada a los pueblos originarios, pasando luego por los campesinos encerrados en las haciendas y obligados a trabajar mediante un sistema de contratación coercitivo, los inmigrantes bolivianos, hasta las grandes cosechadoras introducidas en la región durante los años 1980.

Aparece el cultivo del Tabaco Rubio

En la década de los '40 se introdujo en los valles -tradicionalmente lugar de engorde para el ganado durante el esplendor de la Ruta al Alto Perú- una nueva producción: el tabaco rubio, que reemplazó al clásico tabaco negro del NEA. El cultivo se expandió por las tierras ya fragmentadas en unidades de tamaño mediano. La producción tabacalera, que demandaba mucha mano de obra durante todo el proceso productivo, otorgó a los valles características muy particulares, impulsando el crecimiento de las grandes ciudades capitales y muchos centros urbanos más pequeños. Sin embargo, también el tabaco sufrió los vaivenes de las crisis nacionales, así como la reducción del consumo a nivel internacional. Ello obligó a muchos agricultores a diversificar sus cultivos hacia las hortalizas, las frutillas o el poroto, con lo que el paisaje se volvió aún más heterogéneo.

La “Pampeanización” de la región

A partir de 1970, al este de la selva de las yungas, en la angosta zona de transición con el ambiente chaqueño conocida precisamente como “Umbral al Chaco”, comenzó a desarrollarse una forma de agricultura desconocida hasta entonces en el NOA, la producción masiva y altamente tecnificada de tipo pampeano. En un principio había estado centrada en la ciudad de Rosario de la Frontera y en el este de Tucumán, pero luego esta producción se expandió hacia el sur, hacia el noroeste de Santiago de Estero y hacia el norte, hasta la frontera con Bolivia. **Primero fue el poroto, luego la soja, en tomar la iniciativa de la expansión.** La producción a gran escala en este ambiente frágil desde el punto de vista natural, muy diferente del pampeano, se enfrentó con dos problemas: la

necesidad de desmonte indiscriminado y masivo, y el avance sobre áreas ya ocupadas por campesinos o indígenas, con economía de subsistencia basada en los recursos naturales del bosque o una ganadería extensiva.

El proceso de modernización de la economía del NOA fue incompleto y en ocasiones casi inexistente, es decir, las empresas proveedoras de innovaciones tecnológicas transfirieron fundamentalmente sus desarrollos a los productores mas grandes, quedando excluidos de este proceso los minifundistas.

Tres áreas muestran la importancia del pequeño productor como grupo social: la Puna y sus bordes, la Quebrada de Humahuaca, y los Valles Calchaquíes. En estas zonas, la población rural, compuesta por pequeños productores, conserva una economía de subsistencia, donde alternan el trabajo en sus parcelas - cultivadas con hortalizas, flores, vegetales frescos o papas y quinoa- con la ganadería nómada y el trabajo asalariado en la zafra azucarera. Gran parte de estos pueblos, en especial los de la Puna, quedaron prácticamente deshabitados por la emigración de sus pobladores. Este sector campesino buscó modernizarse, aunque con fuertes limitaciones debido a la complejidad de los sistemas de industrialización y comercialización.

Emprendimientos turísticos, la explotación petrolera y la actividad minera conviven en este contexto, entremezclándose lo tradicional y lo moderno, de modo que la Región presenta profundos contrastes y desequilibrios sociales, económicos y territoriales.

Como emergente de dichas situaciones conflictivas y que entendemos necesario señalar en este apartado de construcción social del espacio, se han formado organizaciones de pequeños productores a lo largo y a lo ancho de esta región, conformadas en el marco de contextos históricos. A continuación nombraremos algunas de ellas :

Cooperativa Campo Herrera: en la década del 60 el poder político de la dictadura de entonces ordenó el cierre de numerosos ingenios tucumanos, con el afán de encontrar la solución a los problemas derivados del monocultivo azucarero, con crisis de sobre producción. Ello provoco un aumento vertiginoso de la masa de desocupados, que crecía día a día, con serios conflictos sociales ; se llegó por entonces a un compromiso del gobierno provincial para la búsqueda de soluciones.

Fue así, como en el caso especial del Ingenio Bella Vista, se pudieron coordinar algunos factores. En el año 1967, los dueños de este ingenio resolvieron ofrecer en venta a los obreros que quedaban cesantes, hasta 2.000 hectáreas de las tierras que eran de su propiedad. Los poderes públicos recibieron bien esta oferta, pues aparentemente al menos, les ayudaba a resolver en algo, una parte del problema. El Ministerio de Bienestar Social de la Nación y así también el INTA acompañaron este proceso. Fue así como surgió la cooperativa, como se inició la experiencia que ahora comentamos. El 10 de junio de 1967 en asamblea general a la que concurren 119 socios, fue aprobado el estatuto social, y se conformo la “Cooperativa Trabajadores Unidos Ltda. de Producción y Trabajo – Campo herrera – Famailá – Tucumán”. Actualmente esta cooperativa continúa funcionando.

Mocase: Movimiento Campesino de Santiago del Estero. Se constituyó formalmente el 4 de agosto de 1990, en la localidad de Quimilí (Provincia de Santiago del Estero) a partir de la confluencia de diversas organizaciones preexistentes. El objetivo central del movimiento fue la lucha por la tierra y por el mejoramiento de las condiciones de vida de las familias “campesinas”. El movimiento fue construyendo su identidad, particularmente a partir de la lucha por la tierra contra los desalojos. El MOCASE sirve para “...*buscar soluciones a problemas comunes, para ser representante de los campesinos ante las autoridades (...) para mejorar la calidad de vida de los pequeños productores*”- expresa uno de sus integrantes. Entonces, como ellos mismos afirman, el MOCASE asumió, desde sus comienzos, la lucha por la tenencia de la tierra y por las condiciones de vida de las familias campesinas, como estrategia central. Proponen luchar por una reforma agraria, para que la tierra sea distribuida equitativamente.(Dasalvo, 2009)

Cauqueva: Cooperativa Agropecuaria y Artesanal Unión Quebrada y Valles.

Es una organización autogestionaria integrada por 150 pequeños productores de la Quebrada de Humahuaca, en la Provincia de Jujuy, en su mayoría, pertenecientes a los Pueblos Originarios de la región y cuyo objetivo es elevar el nivel de vida de sus socios, a partir de la producción y comercialización tanto de sus productos ancestrales como de productos fruti hortícolas. Además ha tomado en sus manos, tareas de formación y capacitación como forma de re valorizar técnicas antiguas de producción, sus propios productos, su alimentación y a través de ello la propia dignidad humana de los habitantes de la Quebrada de Humahuaca.

Esta cooperativa nació en 1996 fundamentalmente para solucionar problemas de comercialización de los productos fruti hortícolas de la región, puesto que en el primer lustro de los ´90 hubo una crisis en la producción hortícola que afectó directamente a pequeños productores. A poco tiempo de formarse, esta organización además de resolver problemáticas de comercialización, fue incorporando nuevos objetivos y estrategias que le permite mejorar las condiciones de vida de sus socios (en una región que se encuentra entre las de mayores niveles de NBI del país).

Disponibilidad de vías de transporte. Características de la red vial y ferroviaria

El NOA, por su posición geográfica e historia, mantiene un vínculo muy estrecho con Bolivia, Norte de Chile y Paraguay.

La población, mayoritariamente rural, vive dispersa o se concentra en pequeños pueblos, eslabonados por caminos que siguen fielmente los ejes de circulación naturales, las quebradas y los valles o el trazado de la Ruta 40.

Para la comunicación de esta región con el resto del país y con países vecinos se destacan: La ruta 9 que une Buenos Aires con Bolivia. La ruta 34 que va desde

Salvador Mazza (en la frontera con Bolivia) hasta Rosario en la Pcia de Sta Fe, por esa vía sale mercadería con destino a la exportación. La Ruta 40 comunica el NOA con Cuyo y Patagonia.

En esta región el Estado tomó la iniciativa y en la década del 1930 dio impulso al ferrocarril. Los principales ramales fueron la ruta de la caña de azúcar. El ferrocarril sufrió los avatares de las políticas de los años '90, que impactaron notablemente en el desarrollo regional.

Cabe destacar que la región cuenta con muchos caminos y vías de comunicación sin pavimentar, de ripio y consolidados, o caminos de tierra, que pese a las dificultades del relieve, conectan comunidades en los valles, quebradas, puna y zonas pedemontanas.

Distribución de la población. Concentración en grandes ciudades

Como se mencionó en la introducción la región cuenta con una superficie de alrededor de 560.000 km² y una población de aproximadamente 4.910.000 habitantes, ocupando el 16,7% del territorio nacional y albergando el 12,24 % de su población (Censo, 2010)

Las densidades poblacionales por provincia son las siguientes:

	Poblac / km2	Sup (Km2)
Jujuy	12,7	673.307
Salta	7,8	1.214.441
Sgo del Estero	6,4	874.006
La Rioja	3,7	333.642
Catamarca	3,6	367.828
Tucumán	64,3	1.448.188
Total		4.911.412

Aunque, si hacemos el análisis regional las mayores densidades poblacionales se observan en los valles, en unos pocos núcleos urbanos, y en los centros capitalinos, inmersos en una geografía de características primordialmente rurales. Este contraste se manifiesta en los datos que muestran densidades poblacionales de menos de 1 hab/km² en el Oeste árido montañoso y en la Puna, hasta las fuertes concentraciones en los valles y oasis en el eje San Miguel de Tucumán-Santiago del Estero (de 10 a más de 50 hab/km²). En total, la Región posee gran cantidad de población rural (Benítez, M.).

En la actualidad se observa crecimiento poblacional, situación que podría relacionarse con el auge de la soja. También podría reflejar la movilidad relativamente baja de los productores agropecuarios existentes, que les ha impedido emigrar a pesar de sus condiciones de pobreza.

En el presente, la población no emigra de la región como en otras épocas, sino que los movimientos poblacionales se producen mayoritariamente hacia los centros urbanos más grandes o las ciudades capitales de las provincias que la

componen. En Jujuy, donde la producción de azúcar se realiza en grandes explotaciones, la reorientación del proceso de producción dio como resultado una alta desocupación y una acelerada migración a las áreas urbanas. Entre 1991 y 2001 es interesante observar la existencia de una cierta “municipalización”, que se traduce en mayores transferencias para asistencia social y planes de vivienda que terminan haciendo que el poblador rural se arraigue en los centros urbanos. A este proceso se le suma la oferta laboral y los “beneficios” ofrecidos por las empresas mineras.

En cuanto a la situación de vivienda y necesidades de la población todo el NOA presenta porcentajes altos de NBI¹ si se los compara con el promedio nacional que se ubica en 17,7% en el 2001, según estadísticas del INDEC.

Teniendo en cuenta indicadores de la población agrícola para evaluar el grado de diversificación económica y el peso del agro en el conjunto de las ocupaciones departamentales, apenas seis son los departamentos en los cuales la población agrícola supera el 50,6%). Siguiendo a la misma fuente los trabajadores asalariados son muy importantes en todo el NOA, ya que constituyen la mayoría de la estructura social con el 63% de la población inserta en la rama agrícola. La población agrícola asalariada se encuentra ubicada en zonas con desarrollo agroindustrial tradicional (azúcar, tabaco, cítricos), así como también se vincula a cultivos nuevos como la soja (INTA, 2010).

Del total de hogares con integrantes de comunidades de pueblos originarios casi el 24% presenta NBI. La degradación del medio ambiente, el empobrecimiento de los suelos, la escasez de agua, la asistencia médica insuficiente, la carencia de medios de transporte y comunicación y los servicios educativos deficitarios, se suman al incremento de las tensiones por el reconocimiento de sus derechos a la propiedad de la tierra, que los enfrentan a los ganaderos y agricultores criollos, y hacen la convivencia insostenible en muchos casos.

Estructura productiva

Desde el punto de vista de la estructura agraria, en esta Región también se manifiesta un proceso de concentración muy importante. De acuerdo a los últimos censos se observa la distribución de superficie para cada estrato, y las unidades en manos de pequeños productores (65% de las EAP), ocupan el 13% de la superficie. Las medianas (10%) ocupaban el 4 % de la superficie y las más grandes (25% del total de las EAP) el 83% de la superficie (Rofman, A. y otros 2008)).

¹NBI: *Población con Necesidades Básicas Insatisfechas*
Los hogares con NBI son aquellos que presentan, al menos, una de las siguientes condiciones de privación: hacinamiento, vivienda inconveniente, condiciones sanitarias (baño sin retrete), falta de asistencia escolar y falta de capacidad de subsistencia económica.

Explotaciones agropecuarias (EAP)	Cant de EAPs	Superficie Total
Pequeñas	65%	13%
Medianas	10%	4%
Grandes	25%	83%
	100%	100%

Existe en la zona un nivel de desigualdad muy elevado. El proceso de concentración de la tierra y del cambio en los sistemas productivos implicó la desaparición de 6.700 productores aproximadamente en la década de los 90, situación que ha continuado desde el período 2002 hasta la actualidad.

Las EAP's en peligro son las que se encuentran en los valles (muchos de ellos irrigados) y en zonas de monte y representan en la actualidad menos de 30.000 productores. Diversas fuentes muestran con claridad la consolidación del estrato de los productores medios capitalizados cuyo número aumenta frente a una disminución muy leve de los productores más grandes así como de tierras fiscales o sin delimitación. Este reacomodamiento se observa, sobre todo, en las Provincias de Salta y Santiago del Estero, en las cuales el desarrollo de la ganadería y los cultivos anuales ha sido muy fuerte.

Al igual que en la Región del NEA, a menos que se produzcan cambios estructurales significativos en las políticas públicas orientadas hacia la agricultura familiar, se vislumbra en el futuro una consolidación de los sectores productivos de medianos productores.

Estos cambios en la estructura agraria se combinan con un cambio en las formas de tenencia de la tierra. En efecto se observa con claridad una drástica disminución de las ocupaciones de hecho, las explotaciones con sucesiones indivisas, la aparcería y la propiedad personal en todas las Provincias. Este cambio se produce en todas las categorías de productores. Esta situación va unida a la necesidad que tienen los productores de ordenar su situación jurídica con el fin de asegurar la propiedad efectiva y total de sus explotaciones. Que haya ocupaciones de hecho no significa que no se ocupen más tierras sino que se produce un blanqueo de estas situaciones debido a que los ocupantes se inscriben en el registro provincial. También están disminuyendo las aparcerías y los contratos accidentales, modelos de tenencia de la tierra muy irregulares.

Por otro lado, se observa un sustancial aumento en la superficie en arrendamiento (para producción de cereales y oleaginosas en el Chaco salteño y Chaco santiagueño) así como en zonas de valles irrigados para la producción de hortalizas o forrajeras. También aumentan sustancialmente las ocupaciones con permiso en zonas de producción de soja y cereales.

En cada zona, mencionada en el apartado "**condiciones naturales de producción**", se desarrollan actividades productivas con particulares destinos: autoconsumo, mercado local, regional, extra-regional e internacional.

➤ La Puna: La actividad productiva predominante es la ganadería extensiva de tipo pastoril, consistente en la cría de ovinos, caprinos y llamas principalmente, y de mulas, burros y vacunos en menor importancia. La agricultura es una

actividad de subsistencia relegada a pequeños oasis, zonas protegidas con disponibilidad de agua.

➤ Los Valles: Es muy importante la producción de caña de azúcar y tabaco. En los Valles Calchaquíes predomina la producción de viñedos. Además la citricultura es de importancia, destacándose la producción de limón. Los pequeños productores combinan cítricos con la producción de hortalizas y en general los venden en el mercado interno. Los medianos y grandes productores tienen mayor acceso a tecnología y en la diversificación productiva incorporan legumbres y frutas exóticas (paltas, mangos, guayabas, etc) destinadas a la exportación. Asimismo se destacan poroto y soja. La horticultura en la zona de los valles está orientada a la obtención de primicias, especialmente de tomates, legumbres y pimientos. En las zonas de los valles además se producen cultivos aromáticos tales como menta, cúrcuma y citronella.

➤ Las Sierras Subandinas: En esta zona se destaca la producción de llamas de doble propósito: carne y fibra. El 50% de los suelos son de aptitud ganadera con diversos tipos de limitaciones y el resto son de aptitud forestal con diversas restricciones, en general bien provistas de materia orgánica. Las actividades predominantes son la ganadería y la extracción forestal para leña, carbón y madera. En relación a esta última las principales especies que se utilizan son: curupay, cedro coya, quina del monte, lapacho rosado, nogal criollo y tipa blanca, etc.

➤ La Planicie del Chaco Seco: La actividad predominante es la ganadería bovina de cría y recría, la extracción forestal para postes, leña y carbón, y taninos y una agricultura marginal (sorgo y maíz principalmente) ligada al autoconsumo y eventual uso como forraje, sobre todo en las pequeñas explotaciones. En esta zona las especies que se destinan al aserrado son principalmente algarrobo y quebracho.

Más allá de las actividades productivas particulares de cada una de estas zonas – como ya se ha mencionado- en los últimos años los cultivos de soja y poroto, llevados a cabo de manera extensiva, han avanzado significativamente en la región.

Esta situación regional no es excepción, sino una consecuencia del proceso de agriculturización-sojización que se profundizó en nuestro país a partir de 1995. A partir de entonces fue en aumento la superficie destinada a la agricultura (ya que los productos granarios –más que nada la soja- fueron los que empezaron a valorizarse internacionalmente, a partir de una demanda sostenida por parte de algunos países) a costa de la disminución de la superficie tradicionalmente ganadera, de cultivos regionales y de monte.

El corrimiento de la frontera agrícola no es neutral ni se da de manera inocente, y sí responde a un modelo agropecuario extractivo -de recursos naturales- y expulsor de agricultores del sistema. Por lo cual trae consecuencias productivas y sociales.

Canales de Comercialización y los Principales Actores. Destino de la Producción

En relación a la producción primaria esta puede tener como destino el consumo en fresco, tanto para autoconsumo, mercado interno como externo, o también existe la opción de la industrialización.

- En cuanto a la **producción hortícola** esta región representa la zona de “primicia” por excelencia ya que producen hortalizas sensibles al frío durante pleno invierno para abastecer a todo el país.

El período de mayor producción abarca de mayo a septiembre, y el resto del año se produce hortalizas para abastecimiento local. Las principales especies cultivadas son: tomate, pimiento, poroto chaucha, zapallito, berenjena, pepino, melón, sandía y maíz dulce. El destino de esta producción de primicia es principalmente para consumo en fresco en los mercados del centro y sur del país (Buenos Aires, Córdoba, Rosario, Cuyo y Patagonia). Las principales limitantes que enfrenta esta región son la distancia a los grandes mercados y la difusión del cultivo en invernadero en zonas más cercanas a los grandes centros de consumo, con lo cual esas zonas han ampliado la época de oferta de sus productos compitiendo favorablemente con la producción de Salta y Jujuy.

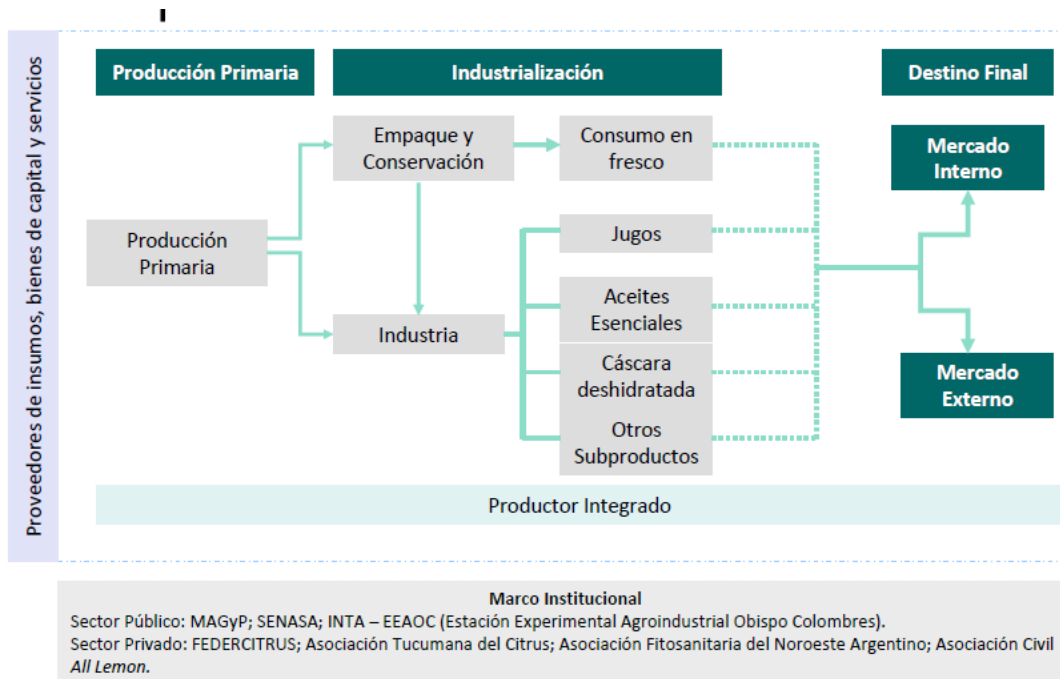
- La **producción de cítricos** es de importante relevancia en esta región. Cuando hacemos referencia a la citricultura hablamos de naranja, mandarina, pomelo y limón. Tucumán es el primer productor de limones. De lo producido el 80% pasa por la industria del jugo –hay varias industrias emplazadas en la zona- y de ahí el destino principal es el mercado externo. Salta es la principal productora de Pomelo. En Jujuy se producen los cuatro cítricos pero se destaca en importancia la naranja dulce, ya que por las condiciones ambientales de amplitud térmica y de alta heliofanía, se obtienen naranjas con buen color y cantidad de jugo. Las producciones de Salta y Jujuy principalmente se destinan a mercado local y regional de consumo en fresco. Pero también hay un porcentaje destinado a la industria del jugo.

Para la exportación se requieren variedades de buena calidad, la cual está dada por una serie de condiciones en el aspecto exterior (cáscara lisa y fina, brillante, bien coloreada) y buenas características internas (alto contenido de jugo, color intenso de pulpa, pocas o ninguna semilla). Deben poseer también un determinado porcentaje de jugo y una cantidad adecuada de sólidos solubles y acidez.

En la industria se prefieren las variedades de naranjos y pomelos con muchas semillas (tales como la naranja común o criolla o el pomelo Duncan) porque tienen mayor tenor de sólidos solubles, lo cual le da mayor sabor al jugo. Esto representa el abaratamiento del costo de producción de los jugos concentrados porque se necesita evaporar menos agua al fabricarlos.

Las variedades de mandarinas generalmente se comercializan como frutas frescas en el mercado interno, siendo pequeña aún la cantidad que se exporta o se industrializa. La mayor dificultad en este último aspecto es la falta de máquinas extractoras adecuadas que permitan utilizar con rendimientos aceptables las frutas de tamaño reducido, que no se envían al mercado (por ejemplo la mandarina Común).

Circuito de la Producción Citrícola:



http://www.mecon.gov.ar/peconomica/docs/Complejo_Citricola_%20Limon.pdf

- La producción de **Caña de Azúcar** es una actividad que se lleva a cabo principalmente en las provincias de Tucumán, Jujuy y Salta. Más del 85% del azúcar se procesa como azúcar blanco y se destina al consumo interno del país, quedando el 15% restante como azúcar crudo que se destina preferentemente a la exportación. Además, el complejo comprende la elaboración de otros subproductos como alcohol, energía, papel, entre otros.

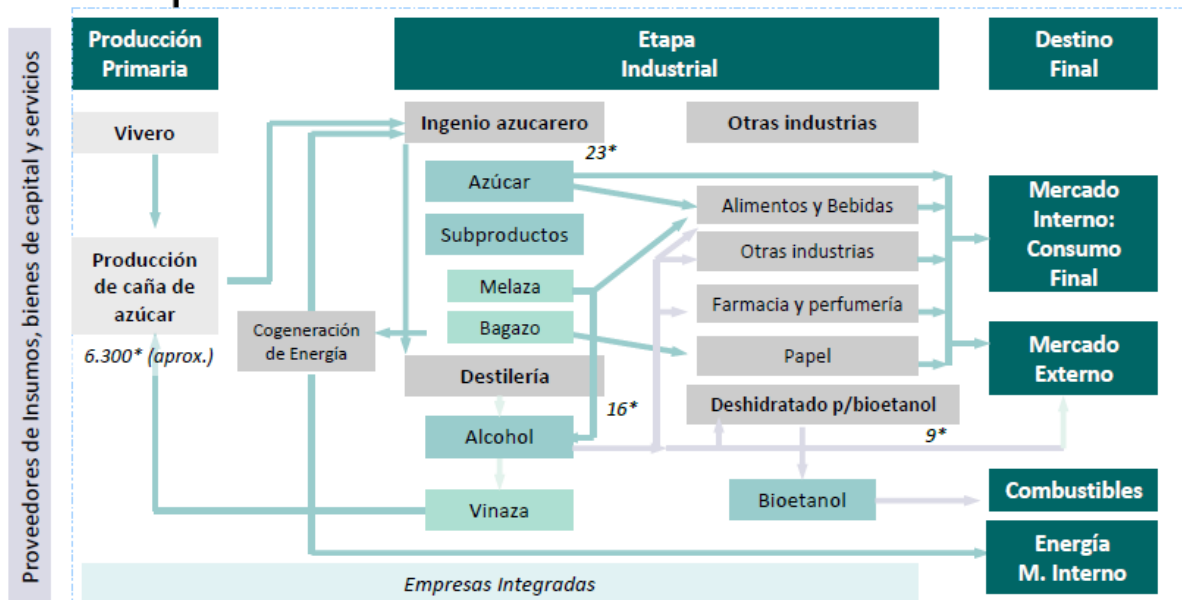
Esta actividad productiva –como vimos en los apartados anteriores- ha sido el eje del desarrollo de la región del NOA. Es una actividad que está directamente vinculada con el sector industrial, ya que la caña debe ser procesada para obtener el bien de consumo: azúcar.

En el circuito azucarero se distinguen dos grandes grupos de actores: los vinculados con la producción primaria y los representantes del sector industrial. Cada uno de estos grupos muestra una clara heterogeneidad en su interior y una distinta capacidad de apropiación del excedente de la actividad productiva. En las provincias de Salta y Jujuy existe una casi total integración entre la producción primaria y la industrial, lo que no sucede en Tucumán.

Si hacemos hincapié en la producción primaria de acuerdo con datos del CNA² 2002, el 72,6 % de las explotaciones de Tucumán tenía menos de 15 ha y en el otro extremo hay grandes unidades de perfil marcadamente capitalista que no sólo recurren al trabajo asalariado sino que son capaces de incorporar rápidamente los adelantos técnicos, fundamentalmente modernas cosechadoras y variedades de caña con mejores rendimiento que las tradicionales. Según el CNA 2002, el 4,9 % de las explotaciones de la provincia de Tucumán tenía más de 100 ha de superficie” (Rofman, A. 2008).

En cuanto a los agentes económicos industriales, existen en el país 20 ingenios azucareros en la región: 15 en Tucumán, 3 en Jujuy, 2 en Salta. Esto significa que son pocas firmas las que monopolizan el recibo de caña y, ante la atomización del sector primario, cuentan con más poder de negociación para definir el precio que se le paga al productor.

Circuito de la producción de Azúcar:



Fuente: DIAR-DIAS en base a CCA, EEAOC, UIA y otros
Nota: (*) Número de agentes

Marco Institucional
Sector Público: MAGyP, INTA, EEAOC
Sector Privado: CACTU, UCIS, UCIT, UCS, CUE, FOTIA, Sindicato de Obreros del Surco de Monte Redondo, CCA, CART, CARNA, Cámara de Alcoholes; Federación de las Industrias del Azúcar y del Alcohol; Chacra Experimental Santa Rosa

http://www.mecon.gov.ar/peconomica/docs/Complejo_Azucar.pdf

Principales problemas de la región

El reemplazo de vegetación nativa por cultivos (a partir del avance de la frontera agropecuaria) disminuye en forma significativa los bienes y servicios públicos que proporciona el ambiente a la sociedad.

² Censo Nacional Agropecuario

Esta situación se ha consolidado a partir del año 2002 y ha puesto en la agenda la problemática del desmonte en primer plano; en ese ecosistema hay muchos campesinos e indígenas, con economías de subsistencia basadas en el uso de los recursos naturales. Muchos de ellos han sido expulsados de esas tierras.

A partir del avance en la producción de oleaginosas, se visualizan mayores inversiones para la preparación de la tierra, pero muy especialmente para la creación y gestión de sistemas de riego más sofisticados capaces de aprovechar los limitados recursos hídricos de la Región, quedando los productores menos capitalizados imposibilitados de acceder al mismo.

El cultivo de poroto se ha constituido en dinamizador de la actividad agrícola. *El monocultivo de poroto, y en años recientes el de soja, contribuyen a crear condiciones favorables para la acción erosiva del agua, debido a que el suelo permanece desprotegido durante mucho tiempo, coincidiendo con la ocurrencia de precipitaciones intensas.* De esta forma el arrastre de suelo, y la formación de cárcavas y zanjas, son características frecuentes en los campos cultivados.

Suelos de aptitud agrícola-ganadera, destinados exclusivamente a agricultura fueron transformados en campos improductivos. La falta de manejo adecuado con inclusión de rotaciones entre cultivos y/o pasturas, es factor determinante del deterioro total del suelo.

La pobreza es una problemática severa en esta región; además los caminos y los servicios sociales básicos (educación, salud, entre otros), constituyen problemáticas que limitan el desarrollo de la región.

BIBLIOGRAFIA

Benítez, M. REVERTIR EL DESPOBLAMIENTO de PEQUEÑOS PUEBLOS ARGENTINOS, FORTALECIENDO LA IDENTIDAD CULTURAL Y GEOGRAFICA .V CONFERENCIA REGIONAL DE AMERICA LATINA Y DEL CARIBE DE ISTR. En línea: http://www.lasociedadcivil.org/docs/ciberteca/m_benitez_copy2.pdf

Desalvo,A. (2009). Historia del Movimiento. Campesino. Santiago del Estero (MOCASE). XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

INDEC, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Consulta en página virtual. www.indec.gov.ar

INTA (2010). ATLAS Población y Agricultura Familiar en el NOA. CIPAF - Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar

Regiones forestales producción primaria, es una publicación de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable, San Martín 459, C1004AA1, Ciudad de Buenos Aires.

Rofman, A. y otros (2008). Subordinación productiva en las economías regionales de la posconvertibilidad. Revista realidad económica N° 240.

Sili, M. y otros (2011) LA PROBLEMÁTICA DE LA TIERRA EN ARGENTINA
Conflictos y dinámicas de uso, tenencia y concentración. FIDA

Zuidw.A. ¿Cómo integrar al NOA (Noroeste Argentino) al sistema de Puertos y Ferrocarriles? <http://www.webpicking.com/notas/zuidwijk01.htm>

